

## Recensiones

1. CORREA RAMÓN, A., «¿Qué mandáis hacer de mí?» *Una historia desvelada de relecturas teresianas en el contexto cultural de entresiglos* (Madrid: Iberomericana, Vervuert, 2019), 278pp., 15 x 22 cm.

El contenido de este libro se enmarca en los cuarenta años que van desde el tercer centenario de la muerte de Teresa de Jesús (1882) y el tercer centenario de su canonización (1922). En esos años, van a producirse una serie de lecturas heterodoxas de la mística abulense, muy bien rastreadas por la autora, Amelina Correa Ramón, catedrática de Literatura Española en la Universidad de Granada.

El introito del libro está dedicado a la pieza teatral del escritor francés Catulle Mendès *La Virgen de Ávila*, que tuvo una gran repercusión en España, donde sería considerada una obra blasfema. Aparte de reprochársele toda una serie de inexactitudes históricas, la protesta principal de los fieles españoles vendría por el hecho de que Teresa aparece bajo una óptica diferente de la canónica, tentada por la fuer-

za del amor humano. Su estreno en el país vecino produjo en el nuestro numerosos actos de desagravio.

Tras el introito, los tres capítulos de la obra se van a ocupar de tres autores conectados entre sí como eslabones de una cadena. Todos ellos, entusiastas de Teresa de Jesús: Amalia Domingo Soler, autora de *¡Te perdono! Memorias de un espíritu*; José Blanco Coris y su libro *Santa Teresa, médium*, y, finalmente, el P. Eusebio del Niño Jesús, ocd., que escribiría *Santa Teresa y el Espiritismo*, como contestación a las dos obras anteriores.

El primer capítulo recalca en las llamadas ciencias ocultas, que, en la compleja época de entresiglos, atrajeron a un público generalmente intelectual. El espiritismo estuvo, desde el comienzo, vinculado a la literatura, utilizada como medio de propagación de sus doctrinas. Fue muy practicado por mujeres: periodistas, librepensadoras, partidarias del republicanismo y la enseñanza laica. Alcanzaron gran popularidad las mesas parlantes, que solían usarse para comunicarse con el espíritu de personajes famosos: artistas, filósofos, santos, incluso

el mismo Jesucristo. Un caso paradigmático, al que se dedica la parte más amplia de este libro, es el de la escritora espiritista Amalia Domingo Soler (1835-1909), nacida en Sevilla, pero afincada en Barcelona durante las últimas décadas de su vida. Tras una amplia investigación, el libro saca a la luz numerosos datos inéditos de la biografía de Domingo Soler, que puede dividirse en dos grandes etapas: una, anterior y otra posterior a su conversión al espiritismo, de la que sería una importantísima figura en su época.

Además de su interés por la educación de la mujer, Amalia Domingo practicó la filantropía, ya que poseía una extraordinaria sensibilidad hacia los seres más desvalidos, lo que acabaría otorgándole fama de «santa laica». Especializada en la escritura de artículos en revistas espiritistas, buena parte de sus trabajos serían después recogidos por sus admiradores y editados en forma de libros.

¡*Te perdono!* *Memorias de un espíritu* (1904) es un volumen que recoge una serie de sesiones de espiritismo iniciadas en el centro *La Buena Nueva* de Barcelona en los primeros días de 1897 y que se prolongarían durante dos años y medio. En estas sesiones, el espíritu de Teresa de Jesús, bajo el criptónimo simbólico de Iris, se comunica, a través del médium Eudaldo Pagés, con el mundo de los vivos,

transmitiendo su verdadero mensaje (ya que sus obras habrían sido supuestamente manipuladas tras su muerte). Amalia Domingo iría recogiendo por escrito el fruto de esas sesiones en forma de relato. Junto a los grandes paralelismos entre Iris y la santa de Ávila, el relato de aquella está plagado de críticas a la Iglesia, institución que se considera corrupta. Estamos ante una visión heterodoxa de la religión, contraria, por ejemplo, al celibato y a la vida «improductiva» por parte de muchos religiosos. También Iris cuestiona la mediación del sacerdote en la confesión, y la marginación de la mujer en la Iglesia. La popularidad que alcanza Iris, debido a su cercanía a los menesterosos, a su capacidad de sanar a los enfermos y a su valentía, hará que la jerarquía no actúe contra ella en vida, pero manipule sus obras tras su muerte, para cambiar su doctrina, por miedo a perder sus privilegios, dado lo peligroso de sus enseñanzas. El espiritismo se convertiría, entonces, en una segunda oportunidad para que la mística de Ávila diera a conocer su auténtico pensamiento, en el que buscaba una espiritualidad más cercana a Cristo.

El segundo capítulo del libro está dedicado a José Blanco Coris (1862-1946), pintor y escultor malagueño que abrazó el credo espiritista, que él definirá así: «... es sencillamente un ideal progresivo que tiene por dogma el Amor;

las Artes por culto y por Iglesia la Naturaleza». Blanco Coris será un fecundo divulgador de las tesis espiritistas. La obra que ocupa la atención principal de Correa Ramón es *Santa Teresa, médium*, de 133 páginas, publicada en Madrid en 1920. Blanco Coris relata en su libro que conoció a Teresa de Jesús a través del arte, concretamente del lienzo que le dedicó José Alcázar Tejedor en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884. También el propio Blanco Coris le dedicaría una pintura, hoy desconocida. Cuando llegó a las manos del artista el libro de Amelia Domingo *¡Te perdono! Memorias de un espíritu*, le causaría un efecto hondo. De esa lectura surge en él el deseo de profundizar en la obra literaria de la santa abulense y en testimonios de quienes la conocieron. La conclusión a la que llegó, y que expone en su obra, fue la certeza de que Teresa de Jesús poseía extraordinarias cualidades de mediumnidad. Tesis que la propia Teresa confirmará en unas sesiones espiritistas en las que él participó y que se llevaron a cabo en casa «de una distinguida actriz», cuyo nombre, así como el de los testigos, omite. Si Teresa de Jesús aparecía escondida bajo el criptónimo de Iris, en la obra de Amelia Domingo, ahora queda desvelada en este libro, y su postura crítica ante la institución eclesial queda así totalmente al descubierto.

El tercer protagonista del libro que reseñamos es el carmelita des-

calzo Eusebio del Niño Jesús (nacido en 1888 y asesinado en 1936 durante la guerra civil). De él, cabe decir que formó parte de una extensa familia y que contó también con varios hermanos en la Orden. Destinado unos años en Cuba, escribió abundantemente, y continuaría luego en España esta labor. Fue precisamente en Cuba donde contactó con los seguidores del espiritismo. Eusebio fue un hombre culto y dotado de un talante abierto. Fortuitamente, conoció la obra de Blanco Coris y se interesó por ella. *Santa Teresa, médium* le causó una fuerte impresión, y escribiría una extensa obra como respuesta (dos tomos que suman unas 1.200 páginas), que titularía *Santa Teresa y el espiritismo* (Burgos, 1929). En ella, muestra un gran conocimiento de las doctrinas espiritistas. Ampliamente documentado, busca desacreditar las propuestas disidentes que sobre la mística abulense habían llevado a cabo autores como Catulle Mendès o los espiritistas, centrándose especialmente en el libro de Blanco Coris, con quien llegaría a entablar una relación epistolar, muestra de su apertura intelectual.

El libro de Amelina Correa, que se lee con verdadera fruición, nos remite a una etapa poco conocida de la historia de la recepción teresiana, la del periodo de entresiglos. Este bien documentado estudio nos permite comprobar, una

vez más, que el atractivo del pensamiento y la personalidad de Teresa de Jesús no caben en los estrechos límites en los que, tantas veces, se ha pretendido encorsetar. Su estela siempre seguirá dando lugar a provocadoras y subversivas lecturas.  
MARÍA JOSÉ PÉREZ

2. DE CHERGÉ, C., *Retiro sobre el Cantar de los Cantares* (Burgos: Grupo Fonte-Editorial Monte Carmelo, 2019), 153pp., 13 x 21 cm.

Christian de Chergé (1937-1996) fue un monje trapense francés, secuestrado y asesinado, supuestamente, por la organización terrorista GIA, junto a seis hermanos de su comunidad, en Tibhirine (Argelia). Fueron beatificados en Orán, en 2008. Su historia se ha difundido a través de la película *De dioses y hombres* (2010) de Xavier Beauvois.

Durante un cuarto de siglo, Christian formó parte del monasterio de Nuestra Señora del Atlas, a la que servía como prior desde 1984. Los monjes convivían en armonía con el pueblo argelino. Cristianos en «la casa del Islam», se convirtieron en un testimonio vivo de diálogo, servicio y amistad. Pudieron haber escapado de la muerte, pero decidieron entregarse hasta el final «a Dios y a este país». Este compromiso quedó consignado en el impresionante testamento espiritual

del padre Christian, escrito tras la visita de los terroristas al monasterio en la noche de Navidad de 1993.

Este libro fue preparado por Christian Salenson, quien fuera director del Instituto de ciencias y teología de las religiones en Marsella, a partir de un retiro que el monje trapense predicó en 1990 a las Hermanitas de Jesús en Marruecos. Los apuntes originales no fueron escritos para ser publicados y se dirigen particularmente a estas religiosas. No obstante, cualquier cristiano disfrutará y sacará provecho de esta propuesta, que bebe de las Sagradas Escrituras y está enriquecida por un carisma eclesial que florece entre los pobres y la diversidad religiosa.

Uno de los atractivos de esta obra es el planteamiento de la misión de una comunidad de monjes cristianos inserta en una sociedad mayoritariamente musulmana. De Chergé vivía con realismo las problemáticas asociadas al mundo islámico: la marginación de la mujer y de los occidentales, las diferencias doctrinales, la instrumentalización de la fe con fines políticos... Sin embargo, en su discurso se percibe una incansable búsqueda de comunión, porque también «ellos están llamados a la visión de Dios». Más aún, se atreve a confesar a Jesús como el único musulmán: el que se ha sometido enteramente a Dios.

Nuestro autor reconocía en la adhesión del pueblo argelino a la